

Los muladares del Bajo Aragón

La crisis de las vacas locas significó, entre otras cuestiones, el planteamiento en Aragón de la creación de muladares que permitieran dejar alimentos disponibles para aves necrófagas, que estaban viendo disminuidos los aportes habituales, al exigirse a los ganaderos no dejar cadáveres muertos en el medio natural por posibles riesgos sanitarios. En ese momento surgió el germen de la creación de la Red Aragonesa de Comederos de Aves Necrófagas (RACAN), red que está extendida por toda la comunidad aragonesa y que en la comarca del Bajo Aragón tiene presentes dos puntos de aportes que coloquialmente conocemos como muladares. Así tenemos el muladar de La Mata de los Olmos y el muladar de Alcañiz.

Aragón alberga casi la quinta parte de la población de buitre leonado de todo el continente europeo, circunstancia que conlleva una gran responsabilidad en su conservación por parte de la administración aragonesa.

A pesar de haberse realizado diferentes censos y seguimientos en las cuatro últimas décadas, faltaban muchos datos que permitieran conocer con fiabilidad la evolución numérica, distri-

bución y productividad de la población reproductora del buitre leonado en Aragón. Apenas se tenían datos sobre el alcance de sus desplazamientos rutinarios en busca de alimento, de sus movimientos dispersivos y migratorios, así como de otros aspectos de interés para su gestión y conservación, especialmente los relacionados con los paulatinos cambios sufridos en la cabaña ganadera y, en concreto, la eliminación de los cadáveres en las explotaciones, fruto de la aplicación de diferentes normas sanitarias a nivel comunitario.

Para avanzar en esos conocimientos, se planteó el marcaje de ejemplares como una de las herramientas más habituales y eficaces para conocer aspectos fundamentales de la biología de muchas especies de vertebrados. Por este motivo, la Dirección General de Desarrollo Sostenible y Biodiversidad promovió años atrás el inicio de un programa de marcaje de buitres leonados centrado en la captura de ejemplares en diferentes comederos integrantes de la red RACAN. Entre ellos se seleccionó el muladar de Alcañiz, donde se marcó un buen número de ejemplares que se incorporaron al programa de estudio de la especie y con el que se pretende, fundamentalmente, testar el funcionamiento de dicha red de comederos y evaluar su significado en la conservación de los efectivos de esta especie en Aragón. Asimismo, se trata de profundizar en el conocimiento de su comportamiento, longevidad, demografía e interrelación con otros territorios fuera del ámbito de nuestra comunidad autónoma.

Los aportes provienen de dos fuentes: por una parte, los realizados por la empresa pública Sarga de animales recogidos en los contenedores de las granjas donde depositan las bajas que tienen en el día a día, siendo cadáveres enteros de vacuno, cerdos, ovejas, pollos o conejos; y también los restos depositados de mataderos, que constan básicamente de vísceras, patas y pieles de cordero y cerdo.



Buitres recién comidos (JLL)





Los comederos o muladares son, además, lugares de interés para la observación de aves que se nutren de carroña. Es habitual la observación de buitre leonado que, por su tamaño, su gregarismo y comportamiento, su observación es todo un espectáculo, pero también es de interés porque podemos observar animales marcados con bandas alares de tres dígitos alfanuméricos y, una vez tengamos segura su lectura, podemos aportar el dato del lugar donde lo hemos observado a la dirección fauna@aragon.es, y así ser partícipes del seguimiento que se viene realizando de la especie. Pero también es habitual observar alimoches en época primaveral y estival, milanos negros en la misma época, así como milanos reales, grajillas, cornejas, urracas, cuervos...

Los marcajes realizados en los diferentes muladares han permitido y están permitiendo hacer un seguimiento de los movimientos que llevan a cabo los buitres, gracias a las visualizaciones que tanto Agentes de Protección de la Naturaleza, técnicos y

aficionados a la ornitología llevan a cabo y envían a la dirección arriba indicada.

Buitres marcados en Alcañiz se han observado en numerosos muladares de la red, algunos próximos como Valderrobres, Peñarroya o La Mata, pero también en Ejulve y en Fuentes Calientes; son habituales visitantes de dos comederos de la provincia de Castellón, el de Cincorres y el de Vallivona, pero algunos «buitres alcañizanos» también han visitado el centro de residuos de Zaragoza, incluso hay uno que ha viajado hasta La Pobla de Segur, en Lérida.

En La Mata de los Olmos, aunque no se marcaron buitres, sí que se realizan lecturas de las marcas alares de numerosos ejemplares, viniendo a comer muchos de los marcados en Cincorres, en Ejulve, en Bordón y en Alcañiz. Pero también llegan ejemplares de los marcados en Alcoy, en la sierra de Mariola, en la Foz de Lumbier, en Navarra, o en Moura, en Portugal. La base de datos es muy extensa y, además de estas curiosidades expuestas de sus movimientos, representan unos datos de enorme interés para los investigadores de la especie.

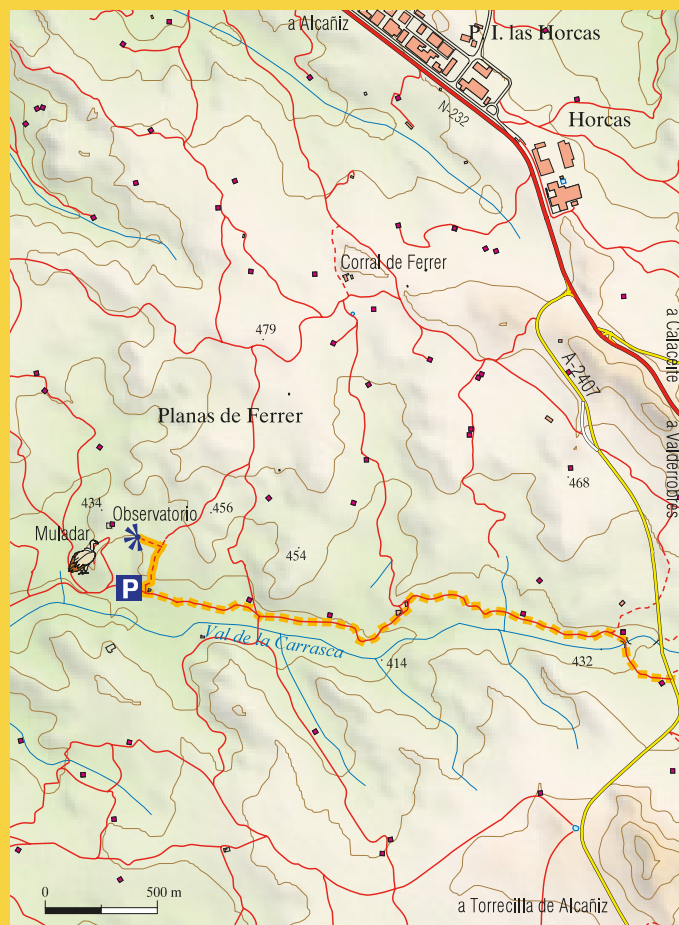
Por eso, además del disfrute de observar aves carroñeras comiendo en los comederos, se puede participar aportando datos de las lecturas de sus bandas alares y así colaborar en el seguimiento de la especie. De los dos comederos de la comarca del Bajo Aragón, el de Alcañiz tiene una caseta-observatorio que permite la visualización con comodidad; no así en el de La Mata, donde hay que observar desde las zonas altas del entorno.



Buitres leonados (MR)

Ruta de los muladares

Ya hemos indicado que son dos los comederos para aves carroñeras o muladares existentes en la comarca, uno en Alcañiz y otro en La Mata de los Olmos. Ambos muladares reciben aportes de cadáveres enteros, de los recogidos en las granjas, pero también aportes de restos de los mataderos. Ello implica que resulta atractivo tanto para buitres, que gustan más de los cadáveres enteros, como para otras aves como alimoche, milanos negros y también reales, y córvidos como grajillas, cornejas y urracas.





Muladar de Alcañiz

El muladar de Alcañiz está acondicionado para la observación de aves y tiene señalizado su acceso. Nos dirigimos a él tomando la carretera nacional 232, dirección Monroyo, y, nada más pasar el polígono de las Horcas, giramos a la derecha, en dirección a Torrecilla de Alcañiz. Al cabo de un kilómetro y medio, sale una pista a la derecha donde vemos la primera señal indicativa del muladar que, siguiéndola, nos lleva a un amplio observatorio de madera situado a unos tres kilómetros del inicio de la pista.

Es habitual realizar aportes de granjas cada tres semanas y de restos de matadero todas las semanas, habitualmente los martes, lo que puede ayudar a encontrar el momento adecuado para disfrutar de la observación. Con prismáticos se pueden avistar bien las aves que acuden a comer al muladar, pero con un catalejo pueden observarse en primer plano e incluso hacer lecturas certeras de los códigos de bandas alares de los buitres marcados que suelen ser habituales de este muladar.

Observatorio de aves de Alcañiz (FZ)



Muladar de La Mata de los Olmos

El muladar de La Mata no tiene observatorio específico, pero pueden realizarse observaciones desde algunos puntos del entorno. Una manera sencilla de acercarse al muladar y poder observar los buitres mientras comen es partir del matadero que se encuentra al lado de la carretera, entre La Mata y Los Olmos. Una vez dejamos la carretera, seguimos a nuestra derecha por una pista que va al lado del vallado del mismo; seguimos la pista una vez que se acaba esa valla y llegamos a una zona de estrecho de roca donde también hay unas naves con granjas de animales. Pasadas las granjas que quedan a la derecha, a unos metros, ya está el estrecho de rocas. Una primera pista que sube a la izquierda va al mismo muladar y podrían ahuyentarse las aves si aparecemos de repente. Una segunda pista, solo unos metros más adelante, también a la izquierda, va por la parte baja y en pocos metros permite ver ya el recinto del muladar y observar si hay actividad en él.

Los días de aportes se observan las aves con facilidad y con catalejo se pueden ver en primeros planos y realizar lecturas de los marcajes perfectamente. Destaca este muladar por la alta concentración de alimochoes que vienen a buscar comida, además de buitres, que es la especie mayoritaria.

Buitre entrando al comedero (JLL)



Alcañiz urbano

Esta ruta pretende, más que ser ruta por sí misma, poner en relieve y llamar la atención sobre las aves que pueden observarse en el mismo casco urbano de Alcañiz y que pueden verse al visitar diferentes lugares y monumentos del centro de la localidad.



Alcañiz es localidad de cigüeñas. Todos los años viene un buen número a criar en diferentes sitios. Si entramos por la carretera de Zaragoza, en la torre de la plaza de Santo Domingo, ya encontramos el primer nido en su cúpula, donde las observaremos en época de apareamiento y cría.

La plaza de España de Alcañiz, además de ser el centro neurálgico de la vida de la ciudad, es también centro neurálgico para estas zancudas que suelen concentrarse tanto para criar como para posarse en diferentes salientes es la excolegiata o iglesia de Santa María la Mayor, enorme e impresionante edificio religioso de fabulosa fachada, vista desde la plaza, y donde las cigüeñas hacen mucha vida primaveral y veraniega. Las cigüeñas migran al principio del otoño y, junto con los vencejos, que son migradores tempranos, dejan la plaza de España en silencio de chillidos y crocoteos, muy abundantes en primavera y verano, cuando se pueden contemplar sentados desde las terrazas de los bares de la plaza. Con el otoño se pasa del bullicio incesante de los chillidos de los vencejos en sus vuelos acrobáticos y del tañer de los picos de las cigüeñas al silencio. Posteriormente, ya a finales de otoño y también en invierno, la puerta y el muro principal de la excolegiata, así como los salientes de la lonja del ayuntamiento son ocupados como dormitorio por un buen número de grajillas que con su alboroto no quieren pasar desapercibidas, llamando la atención de visitantes y vecinos.

Grajillas en la Colegiata de Alcañiz (Fc)





Ir desde la plaza de España hasta el castillo calatravo alcañizano es un bonito paseo, a pesar de la cuesta existente. Podemos subir por la carretera y entrar por la puerta principal. A mitad de camino, a la izquierda, hay un buen balcón que permite observar la ciudad y sus tejados, identificando los diferentes nidos de cigüeñas y los movimientos de otras aves como grajillas, aviones comunes, estorninos, vencejos... A la derecha está el cabezo Pui Pinos, que aloja numerosas aves comunes en espacios ajardinados, como gorriones, urracas, carboneros, petirrojos, colirrojos tizones, incluso, herrerillos y mitos. Una buena opción es subir por la carretera observando el paisaje que queda debajo y bajar entre la vegetación y los pinos, o viceversa.

Arriba, en el castillo, el oteadero es espectacular, pudiendo verse Alcañiz por sus cuatro puntos cardinales: toda la vega del río rodeando la ciudad, la zona urbana, las zonas de huertas...

Y no resulta difícil observar alguna de las aves que hemos nombrado. En verano, los



Carbonero común (BD)

vuelos de los vencejos son incesantes y, posteriormente y una vez que estos ya se han ido, es habitual ver concentraciones de aviones roqueros que, igual que los vencejos, utilizan las paredes y las murallas del castillo como referencia y lugar de parada y concentración. No nos olvidamos de los gorriones comunes que, aunque no hay tantos como antiguamente, siguen siendo habituales de estos lugares.

Nido de cigüeñas en Alcañiz (JM)

